



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13552

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENINSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 Id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 22 DE ENERO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Depositos en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Joubert, 31, rue de Valenciennes.

INTERESANTE

EL SORTEO

El acto del sorteo es el más trascendental para los mozos que en él tienen cabida, puesto que el número que se obtiene acompaña al interesado durante los doce años de obligación, según la Ley de reclutamiento, y del mismo depende si ha de servir en activo ó ha de quedarse al lado de su familia.

Por esto merece mucho cuidado y precisión, porque nunca se anulará sorteo alguno sino cuando lo determine expresamente el Gobierno, oído el dictamen del Consejo de Estado, considerando absolutamente forzosa la nulidad y no haya ningún medio de subsanar los defectos que la motivan.

El sorteo de los mozos alistados en cada ayuntamiento se verifica en el segundo domingo del mes de Febrero, empezando el acto á las siete de la mañana, pudiendo ser suspendido una hora, después de mediodía, para continuar hasta su terminación.

Como todos los actos que se relacionan con las quintas, será á puerta abierta, y previa lectura del alistamiento rectificado, y á continuación se escriben los nombres en papeletas y en otras iguales se escriben con letra tantos números cuantos sean los mozos, ajustándose en el procedimiento á los artículos 65 y siguientes de la Ley.

Una vez extendida el acta del sorteo, en el preciso término de tres días, los alcaldes remitirán al Presidente de la comisión mixta, tres copias, autorizadas con la firma de los que asistieron al acto, á fin de que dicho presidente remita al Ministro de la Gobernación, una, reservándose otra, y la tercera á la comisión.

Los que firman son responsables de la exactitud é incurrirán en la multa de 250 pesetas, por cada mozo que se hubiera añadido ó omitido.

Terminado el sorteo se citará inmediatamente por edictos á los mozos sorteados, para que concurran al acto de la clasificación y declaración de soldados el primer domingo de Marzo, expresando la importancia de la asistencia personal, puesto que no será atendida ninguna alegación que entonces no expongan, y de no comparecer se considerará la instrucción de expediente, declarando prófugo, si previamente no ha sido certificado de haber sido llamado y reconocido y hallarse representado por persona hábil ante el ayuntamiento.

Los que residan en el extranjero, deben presentarse ante el Cónsul para ser reconocidos y llamados con anterioridad al mes de Marzo, y remitir los citados certificados para que teniéndolos á la vista el ayuntamiento en el acta de la clasificación los considere como presentes, advirtiéndole el ayuntamiento á las familias que el que no cumpla con la remisión de los documentos dichos para el expresado acto será declarado prófugo, por lo que será lo así la Real orden de 23 de Marzo de 1905, derogatoria de la de 6 de Noviembre de 1901, que permitía declarar soldados si persona autorizada manifestaba que los mozos ausentes no rehusan el servicio militar.

MEDALLONES

JOSÉ SANTOS CHOCANO

EN CARTAGENA

La vida, amable, nos ha vuelto á poner en presencia al uno del otro, y de ello me complazco porque este célebre poeta es, en mi concepto, una de las más gloriosas glorias contemporáneas y una de mis más grandes admiraciones.

Conoció á Chocano, como á otras muchas celebridades literarias, en el Café Comercial de Madrid, sitio á donde, como á Fornos antiguamente, concurren hoy todos los jóvenes artistas que luchan en la corte—¡oh, qué fragosas y qué terribles sus batallas!—por alcanzar la glorificación de su nombre. Un encantable amigo de ambos, ese perfecto mago en letras españolas, mi muy venerado maestro Alejandro Sawa, hizo nuestra presentación. El poeta estaba recién venido de su país, y siempre iba rodeado de una pléyade de literatos jóvenes, los cuales han adquirido desde entonces el derecho de poder hablar de la gloria, por haberla conocido de reflejo. A diversas lecturas que de sus poemas dió en el Ateneo y en el Círculo de la Unión Ibero-americana, y la representación en el teatro de la Princesa, de su poema dramático *Los conquistadores*,—cuya acción se desarrolla en la tierra de los Incas, que es su patria,—ha debido Santos Chocano los faustos de su popularidad. Luego su libro titulado *Alma América*, constituyó el ancho y sólido pedestal donde se asienta su personalidad literaria con la frente coronada de flores, como los glorificados por la antigua Grecia.

Creo ya haber dicho,—quizás en estas mismas columnas,—al hablar de este altísimo poeta peruano, que, así como Dante vino del Infierno y Maelzel de la Selva oscura, Santos Chocano nos ha llegado del Sol. La aurora y los oros de sus versos así lo indican. Y con luminosas y espléndidas preseas, propias de su acatada realza literaria, ha enriquecido el tesoro de las letras españolas y americanas, y puesto ante la vista de sus cultivadores tantas extensiones de ensueños que alumbran nuevos soles...

Yo me represento á este gran poeta, cuya musa

se eleva á raras cumbres y á raras castelladas...

como un frondoso y corpulento álamo á quien un dios de arte y de bondad lo hubiera magnificado con el poder de producir rosas y margaritas y violetas con una arrogancia de fecundidad propia del país de los cuentos azules y de las Hadas...

En Santos Chocano, no existe el acomodaticio término medio... Ama ó execra. Y en asuntos de arte, sobre todo, aborrece y clama con furia contra las tonalidades grises. No he dicho ya que este poeta, hijo de madre mortal, viene del Sol?

Santos Chocano el apolíno cantor de los Andes, peregrino de la Belleza conquistador cuya espada es una antorcha, se encuentra, desde antayer, en Cartagena, y aquí ha de estar ocho ó nueve días, y se nos asegura que, en su honor, ha de celebrarse una velada literaria en el Ateneo. ¡Ojalá sea así, pues de nuevo habríamos de deleitarnos oyéndole recitar sus elevadas y variadas poesías!

José M. Narabotto.

A continuación honramos las columnas de EL ECO DE CARTAGENA, publicando una de las más celebradas composiciones de Chocano; titúlase *El cóndor ciego*; y su asunto, según Unamuno, es el más profundamente poético, más sugestivo y más abismático que puede darse. El sabio académico D. Eduardo B. not, la enomía también mucho y dice que es composición de una belleza infinita.

Héla aquí:

EL CÓNDOR CIEGO (1)

A Angel Zárraga.

Oh, pobre ave cautiva! tú ya no con los ojos
retarás al Sol nunca. No más los dardos rojos
que el Sol sobre tu cresta quebrada tenazmente
serán desprecio tuyo. No más la brava frente
has de volver al cielo, como un orgullo pasado!
¡Ya todo acabó, todo se fué, todo ha pasado!

Desdobla lentamente tus inútiles alas,
pero antes ¡ay! pasea tus ojos por las salus
del azul, como, en una trágica despedida,
el hombre que recuerda su juventud ya ida.
Y luego, aguarda. ¿Acaso tiembas con el instinto
de una sospecha? ¿Acaso le da miedo el recinto
de férrea jaula? ¿Temes las osadías sumas
de sacrilegas manos que recorten tus plumas?
En tu cerebro informe, no concibes ideas
humanas...

¡Oh ignorante piedad! bendita seas!

Aguarda, aguarda, pobre cóndor.

¿No ves el fuego
en que barras punzantes se enrojecen? Pues luego
el montañés, salvaje más que tú, con los rojos
hierros, gozosamente, calcinará tus ojos...

(1) Del libro *Alma América*.

DESDE MÁLAGA

Acaba de recibirse por telégrafo desde el pueblo de Alosa la noticia de haber sido muerto por la guardia civil, y después de una resistencia desesperada, el bandido Tomás Aguilar Montero.

Hace pocos meses y estando sen tenciado á muerte en consejo de guerra por causa seguida contra él por secuestro, se fugó de la cárcel de Málaga en unión de otros presos entre los que se encontraba el asesino de D. José Giménez Artorga, apoderado que fue de la casa Larios, cuyo individuo está condenado también á muerte por esta audiencia y fue capturado á los pocos días de evadirse.

Desde el día de la fuga se venía persiguiendo al Tomás Aguilar por estos

contornos, donde se dedicaba al robo, y esta noche á las once y media ha sido encontrado y matado por la guardia civil que operaba dividida en grupos, habiendo tenido que lamentar en la refriega dos civiles y un guarda jurado que han resultado heridos.

Esta noche á las doce se inició un violento incendio en la casa número 1 de la calle de Santos, que á poco de notarse tenía convertido el edificio en una inmensa hoguera.

Al principio la alarma fué grandísima por las voces de socorro que partían de la casa incendiada, á cuyos moradores les era imposible salir á la calle por no poder atravesar el establecimiento que hay en la planta baja de la casa, sitio por donde forzosamente tenían que salir.

En aquellos momentos de verdade-

Y ha de saltarte libre por los espacios.

Bate

tus ya fúnebres alas, cual corazón que late
desesperado; tiende tu señorial cabeza,
como el instinto eterno de la inmortal belleza,
hacia la misma altura, que, aunque invisible, sientes
dentro de ti, á manera que artistas y videntes
se dan cuenta del rumbo del porvenir, y sube,
más allá del picacho, más allá de la nube.

Sube, sube... ¿No encuentras al Sol? Todo es oscuridad
ante ti como es ante las almas el futuro...
Sube, sube... ¿Hasta dónde te persigue la sombra?
¿Dónde acaba la noche? Pero tú: ¿qué te asombra,
si es igual á tu vuelo nuestra humana oscuridad,
que va en busca de todo sin llegar todavía?

¡Y, al fin, caes! Comprendes que estás ciego. Com-
prendes

que es inútil la audacia de ese vuelo que emprendes;
te detienes un punto; y, al fin, caes sin vida:
caes como cayese la esperanza perdida.

Te agrandan como un grágo símbolo, de repente,
que desdobra en las nubes el ímpetu de un salto;
y es así como caes, impetuosamente,
con las alas tendidas y la cabeza en alto...

José SANTOS CHOCANO.

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 19

Algo de extraordinario, pues llevaba gorilla, como los jugadores de cricket, calzaba shorts, calzoncillos, medias y calzado á la rusa, y un gabán como el del más vulgar pasante de las calles de Londres. Aparado me levaba para explicar tan extraña combinación de prendas de vestir en un solo individuo; pero tal era el hecho.

El hombre gesticulaba en bruto y plenas sacudidas abría de un lado para otro, y cuando lo vi de cerca y de cerca, noté que sus labios estaban en continua agitación, como el que va resando á media voz y á toda prisa. Luego noté que producía con la boca una especie de zumbido semejante á ruidos; alternando con fortísimos resoplos. Seguro estoy de que nadie ha oído á persona alguna producir un ruido semejante.

La tarde en que lo vi por primera vez había llovido, y su modo de marchar, ya de por sí extraño, resultaba aún más cómico por lo resbaladizo de la tierra gresosa del sendero. En el momento en que su silbido se detuvo por completo contra el cielo, se detuvo, sacó su reloj, miró la hora y pareció vacilar durante unos instantes. Después, con un gesto como si estuviera sobre sus patas y se retiró con gran prisa, sin gesticular entonces, pero dando grandes saltos que mostraban las dimensiones relativas de su cuerpo y sus pies, grotescamente

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Verdaderamente, si alguno hubiera querido y pudiera, la encontraría, seguramente, en Lyones. En la localidad se encuentra en la población de Kout, en el condado de Kent, y mi albergue estaba situado en el sitio y á la orilla de una escarpadura desde donde la vista podía extenderse por las montañas de Kent y hasta el mar, que, en otras épocas, llegaba hasta la base del escarpado. En tiempos antiguos el lugar era casi inaccesible, y he podido decir que algunas veces el cartero podía cumplir su deber de mensajero, al modo de los aldeanos de Asturias y de Holanda. Yo, por mi parte, nunca llegué á verle de esta guisa; pero me imaginé perfectamente que tal pudiera ser.

A la puerta de algunas chozas y de las pocas casas que constituyen actualmente la aldea antigua, se encuentran grandes haces de mimbrera con el objeto de traza en ellos el calzado y los zapatos que se hacen en parte de la greda que se puede encontrar en el valle que puede dar una idea de la configuración geológica del distrito. Dado que un poblado tan maravilloso existiese hoy día, si no fuera porque se ha ido desapareciendo para siempre. En efecto, Lyones fué, en tiempo de la dominación romana, el gran puerto de Inglaterra. Porius Lemanus, pero ahora el mar se encuentra á siete kilómetros de Lyones. En toda la extensión de las laderas del cerro don-